

DOMINGO IV DEL TIEMPO ORDINARIO

“Jesús, como Elías y Eliseo, no solo es enviado a los judíos.”

CANTO DE ENTRADA

Vienen con alegría (C. Gabarain)



Vie nen con a le grí a, Se ñor, can tan do vie nen con a le grí a, Se
ñor, los que ca mi nan por la vi da, Se ñor, sem bran do tu paz ya
mor. ñor, sem bran do tu paz ya mor.

Vienen trayendo la esperanza a un mundo cargado de ansiedad; a un mundo que busca y que no alcanza caminos de amor y de amistad. **R/.**

KYRIE: Señor, ten piedad (melodía gregoriana)

PRIMERA LECTURA: Jer 1, 4-5. 17-19.

Te constituí profeta de las naciones.

SALMO RESPONSORIAL: Salmo 70 (A. de la Roza)



Mi bo - ca con - ta - rá tu sal - va - ción, Se - ñor.

A ti, Señor, me acoyo: no quede yo derrotado para siempre; tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo, inclina a mí tu oído, y sálvame. **R/.**

¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor; héroe valeroso; el Señor, héroe de la guerra. **R/.**

Sé tú mi roca de refugio, el alcázar donde me salve, porque mi peña y mi alcázar eres tú.

Dios mío, líbrame de la mano perversa. **R/.**

Porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor, desde mi juventud. En el vientre materno ya me apoyaba en ti, en el seno tú me sostenías. **R/.**

Mi boca contará tu auxilio, y todo el día tu salvación. Dios mío, me instruiste desde mi juventud, y hasta hoy relato tus maravillas. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: 1 Cor 12, 31 - 13, 13.

Quedan la fe, la esperanza y el amor. la más grande es el amor.

ALELUYA: *Alleluia* (H. Schütz)

EVANGELIO: *Lc 4, 21-30.*

En aquel tiempo, Jesús comenzó a decir en la sinagoga: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír». Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?».

Pero Jesús les dijo: «Sin duda me diréis aquel refrán: “Médico, cúrate a ti mismo”, haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún». Y añadió: «En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio». Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.

OFERTORIO: *Offertoire, Op. 39/ii* de A. Guilmant (1837-1911)

SANCTUS: *Santo* (M. Manzano)

AGNUS DEI: *Cordero de Dios* (A. Cagigós)

CANTO DE COMUNIÓN: *Amaos* (J.M. Cubeles)

Co - moel Pa - dre mea - mó, yo os he a - ma - do; —
per - ma - ne - ced en mia - mor. Per - ma - ne - ced en mia - mor.

1. Si guardáis mis palabras, sirviendo manos os amáis, compartiréis con alegría el don de la fraternidad. Si os ponéis en camino, sirviendo siempre a la verdad, fruto daréis en abundancia, mi amor, se manifestará. **R/.**

2. No veréis amor tan grande como aquél que os mostré. Yo doy la vida por vosotros: amado, como yo os amé. Si hacéis lo que os mando, y os queréis de corazón, compartiréis mi pleno gozo, de amar, como Él me amó. **R/.**

POSTLUDIO: Psalm 23 de Jacob Praetorius (1586-1651)

ACCIÓN DE GRACIAS